

## Algo Nuevo y Promisorio en el Frente Editorial de Argentina: "Macondo"

BUENOS AIRES, 10 de enero (ANSA). En los últimos días del año que acaba de terminar, año difícil, cargado de sombras y problemas prácticamente en todos los sectores de la vida argentina, incluyendo, por supuesto, el mundo de la cultura, se produjo un hecho positivo. Una nueva editorial, "Macondo", se presentó, lanzando sus primeros tres libros y esbozando un programa claro, intenso y apuntalado por bases que aseguran vida fértil y luminosa a la empresa. Una empresa votada, además, a la misión constructiva de la difusión cultural.

"Macondo" debutó lanzando tres títulos argentinos: "Retorno a la ilusión", de María Angélica Bosco; "Octubre maduro", de Bernardo Verbitsky, y "Los lugares secretos", de Orlando Barone. Dos grandes escritores, ampliamente conocidos en todo el mundo de habla castellana y traducidos también a varios otros idiomas, y un tercero, Barone, que tiene en su haber ya otro libro y además es conocido en el mundo periodístico, pero que todavía no ha dado el salto hacia la fama, cosa que bien pudiera producirse con este "empujón" de "Macondo".

Como bien lo sugiere su nombre, asociado desde su aparición en las obras de García Márquez, a todo lo que hay de mágico y a la vez real en América Latina, la actitud de "Macondo" es abrir de par en par sus puertas a los valores literarios latinoamericanos. Pero no solamente va a ceñirse a los límites continentales. En sus colecciones aparecerán obras importantes internacionales con un criterio de apertura total y una única exigencia: calidad auténtica.

En la presentación a la prensa y al mundo cultural de Buenos Aires, la directora de la editorial, señora Haydée M. Jofre Barroso, escritora de renombre, traductora de prestigio (sobre todo de autores brasileños) y periodista brillante, señaló los fundamentales rasgos de la actividad que "Macondo" inicia. Unieron sus voces y sus votos para el futuro de la editorial, en la misma reunión, los señores Héctor Landolfi, consejero de la Cámara Argentina del Libro; Horacio E. Ratti, presidente de la Sociedad Argentina de Escritores y el escritor Eduardo Gu-

diño Kieffer. Este último a través de un conmovido mensaje que abarcó juicios entusiastas para la iniciativa, la directora de "Macondo" y los tres autores escogidos para el primer lanzamiento.

En declaraciones a ANSA, la señora Jofre Barroso indicó que en una primera etapa, hasta agosto de este año, "Macondo" se dedicará a las obras de ficción. De agosto en adelante incluirá ensayos en su producción y en 1978 continuará hacia el maravilloso y difícil terreno de la literatura infantil y para adolescentes. También anunció algunos nombres latinoamericanos que figuran en los planes editoriales inmediatos: los brasileños de Clarice Lispector, Ligia Fagundes Telles (con cuentos) y Origenes Leza (con una novela); los cubanos Severo Sarduy y Cabrera Infante; el colombiano Alvarez Gardeazabal; el mexicano René Avilés Favila; los chilenos Miguel Arceche y Lafourcade, y también está prevista una antología de autores venezolanos.

En marzo se reeditarán dos obras argentinas, "La mitad de nada", novela sobre los grupos Tacuara en cierto período de la vida nacional, de Samuel Tarnopolsky, y "Maldito amor", de Ulyses Petit de Murat, que, desde luego no contiene imprecaciones so-

bre el amor, sino todo lo contrario. También habrá una colección sobre Buenos Aires, con obras destinadas a desentrañar sus bellezas y características, mostrar gentes, pasiones, costumbres.

El cuidado en la presentación de cada volumen es uno de los más severos compromisos de "Macondo", empeñada en que la calidad estética (gráfica, diagramado, tapas, etcétera), acompañe a la calidad literaria. En la colección de "Los Narradores" se incluirá, en cada libro un "currículum" completo del autor, un reportaje a éste sobre su obra y, en la contraportada, aparecerá una definición del libro por su autor.

## Anulan Beneficios a Trabajadores de Empresas Estatales Argentinas

BUENOS AIRES, 10 de enero. (PL)—Los interventores y administradores de empresas estatales recibieron instrucciones de impedir "fricciones o situaciones conflictivas" en la aplicación de la ley que dejó sin efecto beneficios para los trabajadores de las mismas.

Estas pautas sobre la aplicación de las disposiciones de la ley que elimina beneficios que contenían los convenios colectivos de trabajo para los empleados públicos y de las empresas estatales se conocieron al mismo tiempo que se observaba una ebullición gremial.

En efecto, por el lado sindical se formó una comisión intergremial para desarrollar una acción "coordinada y común" ante la eventualidad de que las correcciones implantadas creen situaciones perjudiciales para los trabajadores.